

## **Principales mensajes de la Mesa Redonda sobre la Nueva Arquitectura de la Ayuda**

### Temas generales

Varios países socios expresaron su preocupación respecto al enfoque de la Declaración de París, que consideran demasiado centrado en la relación entre los proveedores de ayuda tradicionales (DAC) y los países en desarrollo dependientes de esa ayuda. La propia terminología, e.g., “países donantes”, no expresa un marco conceptual adecuado a la realidad de la “nueva arquitectura de la ayuda para el desarrollo”. Se dijo que para actualizarla, se requiere más flexibilidad y un trabajo de ampliación del marco conceptual de la Declaración de París que abarque la situación emergente de una mayor cooperación Sur-Sur y un lugar específico para países de renta media, así como la ayuda no oficial para el desarrollo. A ese respecto, entrarían a jugar un papel el enfoque de temas como la prevención y mitigación del cambio climático o los bienes públicos globales regionales.

### Cooperación Sur-Sur

Varios países socios destacaron la importancia de la cooperación Sur-Sur en la nueva arquitectura de la ayuda para el desarrollo, registrando que es una modalidad que tiene características específicas y no se subordina a las modalidades tradicionales de cooperación. Se mencionaron tres temas importantes como la potencial ventaja comparativa de la cooperación Sur-Sur: (i) una mayor similitud (o incluso proximidad temporal) de la experiencia del desarrollo; (ii) menores costos de transacción al no requerir tanto trabajo burocrático, así como un mayor uso de los sistemas del país socio, y (iii) la imposición de menos condicionantes. Algunas de estas posibles ventajas tienen que ver con el hecho de que los países cooperantes pueden utilizar su propia experiencia como “receptores” en una ayuda tradicional de País en Desarrollo-DAC (o IFI).

Aunque se dijo que los proveedores no-DAC de ayuda para el desarrollo aceptan los principios de la Declaración de París, se recordó que los indicadores (e incluso la terminología, como se mencionó arriba) no eran adecuados, ya que se concibieron dentro de un marco de relación básica de DAC-LDC (países menos desarrollados). Las buenas prácticas de la cooperación Sur-Sur no están reflejadas correctamente en la DP, como por ejemplo la cooperación entre países socios de renta media, que se basa en costos compartidos.

Se aceptó ampliamente que hay una importante sinergia que surge de reunir a los nuevos proveedores de ayuda para el desarrollo y los proveedores tradicionales DAC, en programas de operaciones triangulares. El razonamiento es que el intercambio de experiencia más cercano del beneficiario podría ampliar los resultados de emplear la fuente de recursos técnicos y financieros mayor, de países más desarrollados. Más específicamente, un país enfatizó la necesidad de buscar enfoques territoriales más integrados, que se puedan beneficiar de la proximidad de un socio que comparta (o haya compartido recientemente) muchas de las mismas características de la población de la región que se está atendiendo. En ese contexto se ha registrado que la Declaración de París debería tratar de la cooperación descentralizada, y de su creciente importancia.

También se recalcó el papel de las IFI como soporte de la cooperación S-S. En especial, se mencionó que las IFI podrían ayudar a sistematizar y difundir la información respecto a los programas S-S así como las buenas prácticas y casos de éxito relacionados, ayudar a desarrollar el marco de resultados y los sistemas de monitoreo para ellos, y también suministrar instrumentos financieros y de TC mejor adaptados a la cooperación S-S, entre otros.

Fue mencionado que el sistema de las Naciones Unidas, por sus características de neutralidad y multilateralidad, es una alternativa para facilitar mayor armonización entre los nuevos actores de la cooperación internacional.

También hubo consenso respecto a las condiciones específicas de los Países de Renta Média y la forma que deben ser considerados para la cooperación, teniendo en cuenta la cooperación cada vez menor que están recibiendo, en la cual se ignoran las asimetrías internas del país.

#### Programas globales

El principal tema planteado fue que los programas globales deben ser más flexibles, responder a las especificaciones de los países socios, facilitar la elegibilidad y aumentar el uso de los recursos. La forma en que los programas globales funcionan actualmente acaba por crear demasiados requisitos para los cambios institucionales en los países socios, lo que dificulta mucho el acceso al Fondo. Se destacó en particular, que los programas globales deben ajustarse a los problemas nacionales y contar con la flexibilidad necesaria para acomodarse en ese aspecto. Además de considerar la capacidad técnica para la ejecución de proyectos, los fondos globales también deben tener en cuenta las limitaciones en espacio fiscal y capacidad financiera de los países y/o sectores involucrados. Ese enfoque más pragmático aumenta las oportunidades de participar en los programas y hacerlos más dinámicos. Esto es importante para evitar que los recursos para desarrollo destinados permanezcan mucho tiempo sin ser aprovechados. También se mencionó que la asignación de recursos basada en las tasas de pobreza puede ser engañosa y dar como resultado enormes asimetrías.